

Tema 13: La filosofía española del siglo XX, José Ortega y Gasset.

1. Introducción. Vida y Obras.

Nació en Madrid el 3 de mayo de 1883. Fue profesor de metafísica a partir de 1911 de la Universidad Complutense de Madrid. Discípulo de Hermann Cohen en Marburgo, por lo tanto educado en el poskantismo. A partir de 1910 su pensamiento se orientó hacia un *perspectivismo* que le conducirá a un *raciovitalismo*.

Fundador de la *Revista de Occidente* en 1930, revista que le sirve para exponer su filosofía a través de artículos científicos de divulgación.

Su obra escrita es muy amplia, podemos resaltar “*Meditaciones del Quijote*” (1914), *El Espectador* 1916, *Las Atlántidas* 1924, *La rebelión de las masas* 1930, *¿Qué es Filosofía?* 1958.

La influencia de Ortega en la filosofía española durante este siglo es muy importante, autores como García Morente, Xavier Zubiri, José Gaos, María Zambrano, etc.

1.1. Necesidad, Característica y objeto de la Filosofía.

Lo primero que se pregunta Ortega es si el filosofar sobre la vida es necesario. Para Ortega, la necesidad del filosofar no hay que entenderla como ser útil, la filosofía de Ortega es una crítica a la mentalidad científicista, que identifica verdad y utilidad. La filosofía frente a la ciencia tiene su verdad en la búsqueda del sentido, una verdad integral a la que la ciencia sólo puede aportar verdades particulares.

La característica esencial de la filosofía de Ortega es que es constitutivamente necesaria al intelecto, el hombre necesita hacerse preguntas *sobre el todo como tal todo*.

Para Ortega el objeto de la Filosofía es *conocer el Mundo*, concepto este que articula el sujeto y el objeto, y que frente al estatismo del ser como totalidad, nos propone el dinamismo de un mundo en el que somos con los otros y en proyecto. La filosofía ya no se ocupará de conceptos estáticos como el de ser, sustancia o categorías, sino que se ocupará del todo en su sentido compartido y dinámico.

En resumen, para Ortega la Filosofía es un *conocimiento del Universo* (Mundo) o de todo cuanto hay. El objeto de la filosofía es buscar el *sentido de las cosas*. El realismo científico es falso porque cosifica al ser humano y la vida humana no es ninguna cosa ni ningún objeto.

2. Crítica al realismo y al idealismo.

El desarrollo de la filosofía, en cuanto necesidad de clarificación del Mundo, requiere antes que nada, a juicio de Ortega, una *crítica del “realismo” y del “idealismo”*.

2.1. Crítica al realismo.

Abordaremos esta crítica desde *el problema de la ciencia*. Dice Ortega en *Historia como sistema* que la ciencia está en peligro; y está en peligro porque la fe que el hombre moderno tenía puesta en ella se ha ido enfriando a lo largo del último siglo. Se vio a la ciencia como la panacea de todas las cosas, pero la realidad es bien distinta.

Concretamente: la ciencia que, paradójicamente, quiere abarcar todo el universo nada tiene que decir sobre *el hombre*, sobre lo humano. [Hoy el hombre de ciencia no cree que la ciencia pueda solucionar todos los problemas]. Es decir, la ciencia físico-matemática o razón naturalista (realismo a ultranza), al hacerse patente la urgencia de tomar parte en la verdad sobre los problemas más humanos, no ha sabido qué decir.

La *razón naturalista o realista* se detiene, ha topado ante la extraña realidad que es la *vida humana*. La causa de esta detención es profunda y radical –dice Ortega– : porque *el hombre no es una cosa*; es falso hablar de la “naturaleza humana”. La vida humana no es un objeto, no se trata de una cosa y por eso no posee una naturaleza. “*El hombre no tiene naturaleza, sino que tiene historia*” (*Historia como sistema*, VIII)

La causa de la confianza que el hombre moderno ha depositado en la ciencia está en la Ilustración. Los ilustrados como Kant tienen una fe enorme en la ciencia, en la filosofía contemporánea hay dos tendencias:

1. El *materialismo marxista* que confía en el progreso científico.
2. El *vitalismo de Nietzsche y Ortega* que desconfían de la ciencia como una visión del mundo heredera del idealismo.

El hombre moderno se ha visto “*desilusionado*” por la ciencia, porque se da cuenta que lo humano “*se escapa de la razón físico-matemática como el agua por una canastilla*” Este es el único motivo por el que la fe en esa razón ha entrado en deplorable decadencia.

Ahora bien, esto quiere decir que es preciso *repensar la vida humana* bajo nuevas categorías o conceptos radicalmente distintos de los que nos aclaran los fenómenos de la materia. De otra forma, la *razón naturalista o realista* sirve siempre y cuando su objeto de conocimiento sea *cosa*: por ejemplo, el movimiento de los astros. Pero en el momento en que pretendemos abordar el tema de la vida humana bajo esos mismos cálculos (los del realismo o naturalismo físico- matemático) estamos imaginando una razón matemática entre dos objetos de conocimiento, persuadidos en la creencia de que al tratar con la vida humana también estamos investigando una naturaleza o cosa. Mas, como se ha dicho, esto es falso.

2.2. Crítica al idealismo.

La alternativa histórica se presenta a ojos de Ortega bajo el nombre de “*ciencia del espíritu*”. En efecto, contra la razón físico-matemática de investigar lo humano, arremeten los espiritualistas o *idealistas* contraponiendo a la Naturaleza el *Espíritu*. Pero esto es otro error: *error que comienza en la interpretación eleática* del ser tratando las realidades (cuerpos o no) como si fuesen ideas, conceptos. En suma, el error del idealismo o espiritualismo, lejos de distar del error del realismo, no es sino *la misma equivocación*: tratar las *cosas o las ideas como identidades*, es decir, como si se tratara de una naturaleza determinada.

Por esto Ortega se pregunta cómo el idealismo – concretado en la figura de Descartes- ha podido cometer esta contradicción con su propio punto de partida, el *idealismo termina cosificando el propio sujeto*: Descartes hace del cogito, que es el punto de partida de su sistema, una sustancia estática, por eso idealismo y realismo se terminan dando la mano.

El idealismo conserva dentro de sí, inconscientemente, la tendencia realista. Esta consiste, como he dicho, en creer que *lo real, lo verdaderamente existente, es lo que existe independientemente de mi*, lo estable, lo medible, la sustancia, etc.

El *idealismo* añade un razonamiento de corte realista: entiende la realidad como algo independiente de nuestra forma de conocerla (como hacía el realismo), con la diferencia de que ahora lo independiente, no es el objeto, es mi pensamiento (el sujeto pensante cartesiano, que además, como hemos dicho, es interpretado como una res cogitans, como una cosa que piensa).

2.3. Conclusión.

En resumen, el idealismo y el realismo, para Ortega, se parecen mucho, *olvidan que somos historia* (vida, dinamismo), y le quieren dar un carácter estable y eterno, bien a las cosas (realismo), bien a las ideas (idealismo).

Como alternativa está la afirmación orteguiana de *la vida como unidad* integradora: tanto la Naturaleza como el Intelecto son relativizados en función de una única realidad radical, que es la misma vida humana.

En definitiva los dos viejos polos de la filosofía *sujeto* (idealismo) y *objeto* (realismo) para Ortega no existen con independencia, son una única unidad, la que se da en el concepto integrador de *vida*.

3. El concepto de Filosofía en Ortega.

La filosofía no nace por razón de “utilidad”. La Filosofía es constitutivamente ***necesaria al intelecto*** y tiene como nota radical el afán de buscar y capturar ***la verdad del todo*** como tal.

La Filosofía tiene como ***objeto*** propio de consideración el ser fundamental del ***mundo***: es por tanto “*conocimiento del Universo o de todo cuanto hay*”

El filosofar, tiene para Ortega unas notas ***características***:

- El filosofar es plantearse un problema con absoluta ***radicalidad***, es decir, no partir tranquilamente de creencias previas.
- Esta situación radical impone al pensamiento una característica que Ortega denomina ***imperativo de autonomía***. Se trata de un principio metódico: la renuncia a apoyarse en nada anterior a la filosofía misma. Lo anterior a la filosofía son creencias.
- Junto al anterior principio metódico actúa otro: el ***universalismo***, el afán intelectual hacia el todo; lo que Ortega llama panantonomía: todos los contrarios reunidos en el todo.

4. El concepto de vida como realidad radical.

Como hemos visto la filosofía es el conocimiento del Universo o cuanto hay. El primer problema filosófico consistirá en determinar ***qué nos es dado del universo*** de forma tal que escapa de todo tipo de duda. Pues bien, Ortega encuentra que esa realidad radical no es tampoco la conciencia, sino ***la vida*** “*que incluye –además del sujeto- el mundo*” (¿Qué es filosofía? L. IX)

La ***realidad radical*** es, nuestra ***vida***, la de cada uno en particular (lo primero que existe es al vida, hasta el pensar es posterior a ella, crítica a Descartes). Cualquier tipo de realidad siempre supone de antemano otra realidad que le fundamenta: nuestra vida.

El ***ser humano***, dice Ortega, no es el alma ni la materia, sino la ***perspectiva***. La perspectiva es el punto de vista desde el que observamos el mundo que nos rodea, por lo que la única forma de acercarse a la realidad del mundo es multiplicando las perspectivas o puntos de vista acerca del mundo: la verdad de una manzana es el conjunto de perspectivas desde las que podemos ver la manzana.

Y esta perspectiva está unida a una determinada ***circunstancia***. Esto es lo que nos ***limita***, nuestra propia peculiaridad dentro del mundo. No se trata de una Circunstancia Biológica, sino humana y sobre todo histórica: la realidad radical es la vida histórica, no la vida biológica.

Por todo ello, Ortega afirma que somos esencialmente circunstancia y como consecuencia, el ser humano no tiene una naturaleza dada, no se puede definir al margen de sus circunstancias históricas: ***no somos naturaleza sino historia***.

4.1. La vida Humana.

¿Qué es, pues la *vida*? “*Vida es lo que somos y lo que hacemos*”, la vida es el quehacer del hombre en el mundo, la vida es la realidad radical a la que tiene que aspirar la filosofía. Pero la vida, como hemos dicho, es siempre una *vida humana concreta*, es una vida en una *circunstancia* concreta. Por eso dice Ortega que: “*yo soy yo y mi circunstancia*”. Para Ortega la circunstancia constituye la otra mitad de mi persona.

Ortega entiende las *circunstancias* en un *triple sentido*:

- Circunstancia es todo aquello con *lo que coexisto*, es decir los demás hombres, los usos sociales, las creencias, las ideas, las opiniones, las cosas que aparecen a mí alrededor, e incluso mi cuerpo y mi psique.
- Circunstancia es el *horizonte de la totalidad*, siendo este horizonte *mi mundo*, es decir, mi circunstancia.
- Circunstancia es, inseparable de *mi yo*, pues mi vida se hace esencialmente con la circunstancia.

Para Ortega la vida humana es un *proyecto*, el hombre tiene que inventar lo que va a ser. El hombre no es un hecho sino un quehacer. Este hombre tiene un *destino* concreto. El destino humano para Ortega se caracteriza por *la posibilidad*: somos libres, como afirma el existencialismo. Pero, mientras que la libertad para los existencialistas es ilimitada, para Ortega *la libertad es limitada*. Para ejemplificar esta libertad limitada Ortega recurre al símil del pianista: Las notas musicales son limitadas, pero las piezas musicales que se pueden componer con ellas son infinitas.

Otra característica de la vida es el *arrojamiento*: Vivir es estar perdido entre las cosas. Al respecto Ortega propone el símil del teatro: Somos como actores “arrojados”, abandonados en un escenario, y no nos han advertido previamente de cuál es nuestro papel. En conclusión, Ortega dirá que *la vida es un problema*, una tarea, un quehacer.

4.2. Las categorías de la vida.

Hemos hablado del concepto de la vida como realidad radical, vamos a ver los *atributos* de esa realidad radical. Ortega va a llamar a estos atributos *categorías de la vida*. El sentido del concepto categoría, en general conceptos desde los que se puede pensar el ser, y expresar lo que es, aquí es diferente a su significado en otras corrientes. Para Ortega las categorías no son algo abstracto, sino real, no están en el entendimiento, sino en la vida misma. Este concepto de categoría de Ortega está próximo al de los existencialistas de *Heidegger*: las categorías son los modos concretos en los que se manifiesta la existencia. Las categorías de la vida son:

a. Vivir es ante todo, *encontrarse en el mundo*. Mundo no es aquí naturaleza como creían los antiguos, “*sino lo vivido como tal*”. Esta es pues, la primera categoría de la vida: *yo en el mundo*.

b. Vivir es encontrarse en el mundo de una forma concreta: *estamos ocupados de en algo*. “*Yo consisto en ocuparme con lo que hay en el mundo y el mundo consiste en todo aquello de que me ocupo y nada más*” ¿Qué es filosofía? L IX

c. Vivir es todo hacer, es ocuparse en algo *para algo*. Estamos ocupados en algo gracias a una *finalidad* en vista de una forma determinada. La vida no está nunca prefijada. No está prevista, es imprevista.

d. La vida es *anticipación y proyecto*. Por tanto, yo he decidido hacer lo que hago. Nada se nos da hecho, por eso la vida es un decidir antes que un hacer.

e. Vivir es hallarse en un mundo en el que se ofrecen diferentes *posibilidades*. Ahora bien, si decido es porque tengo “*libertad para...*” escoger.

f. Pero esa posibilidad de escoger no es ilimitada. La libertad, como hemos visto, se da dentro de un determinado campo de juego, pero dentro de ese campo de juego las posibilidades son infinitas.

g. La vida es futuración, *temporeidad*. Esta categoría de temporeidad tiene un papel extraordinario y a dos niveles:

- Un nivel en el que se perfila totalmente *la teoría de la realidad*. Como hemos visto, la vida era perspectiva y toda perspectiva es móvil, porque la realidad misma lo es. La sustancia de la vida es el tiempo, el cambio.

- Un *nivel gnoseológico* (teoría del conocimiento). El abordar gnoseológicamente esta categoría de la vida nos conduce hasta los umbrales del último giro del pensamiento de Ortega: todo concepto que representa alguna realidad humana lleva incluida una fecha; *los conceptos no son ahistóricos*, dependen también de la historia, no sólo de la realidad.

5. *El raciovitalismo.*

La realidad radical es la vida, pero a diferencia de Nietzsche, *la vida y la razón no se oponen* en Ortega. Es posible un *pensamiento radical* que capte la realidad radical de la vida desde la razón. Este pensamiento, la nueva metafísica u ontología, no tratará más del ser, como lo uno, lo inmóvil, lo abstracto, sino de la vida como lo múltiple, lo temporal y lo concreto. Con este *raciovitalismo*, Ortega se aleja de Nietzsche, y se acerca a la metafísica de los existencialistas: una ontología que, frente al ser, se preocupa por *la existencia*, y los modos concretos de darse ésta.

En definitiva, Ortega intenta integrar o *unir la razón y la vida*, dando origen de esta forma a su *raciovitalismo*: el tema de nuestro tiempo consiste en someter la razón a la vitalidad, para lo cuál la razón vital tendrá un sentido histórico, espontáneo y variable.

Las sorprendentes coincidencias con *Dilthey*, por la importancia que este autor le da al tema de la historia (las ciencias humanas a diferencia de las ciencias empíricas son ciencias históricas), determinan en Ortega una curiosa reacción tendente a diferenciarse del pensador alemán: Mientras que Dilthey da más importancia a los aspectos irracionales y psicológicos de la vida, Ortega subraya el carácter racional de la vida y de la historia. Ortega pretende por todos los medios *salvar la razón en la historia*.

La *razón* para Ortega: “*Es toda acción intelectual que nos pone en contacto con la realidad*” junto a la razón “pura” y “eterna” y por encima de esta, está la razón vital. *La razón vital es la vida humana.*

El *raciovitalismo* es un movimiento entre el irracionalismo vitalista y el racionalismo. Ortega se opone a todo *irracionalismo*, como el de Nietzsche, y a todo *racionalismo*, como el de Descartes. El auténtico significado de la razón, según Ortega, es el de “*dar razón de algo*”, dar razón de la vida.

La razón vital es constitutivamente *razón histórica*: el vivir siempre está referido a la vida humana y el horizonte de la vida humana es histórico. El hombre está definido por la circunstancia histórica que le ha tocado vivir.

6. *El Perspectivismo.*

La visión radicalmente histórica de la vida y existencia humana se corona con la teoría epistemológica del *perspectivismo o punto de vista*. En este aspecto Ortega sigue los pasos de Dilthey. Así, Ortega intenta, con poco éxito, coordinar la relatividad de todos los puntos de vista parciales con la unidad de la verdad total. Es decir, coordinar la pluralidad y suma de perspectivas con la única verdad.

Para Ortega, la idea de perspectiva va unida principalmente a la vida. Según la noción de perspectiva, *no existe una supuesta realidad inmutable y única*, hay tantas realidades como puntos de vista.

La estructura de la perspectiva supone una *jerarquía u ordenación* de planos o términos: en toda perspectiva debe haber un primer plano y un último plano, así como una multiplicidad de planos intermedios. Así se salva Ortega del *relativismo*, no todas las perspectivas están en el mismo plano, no todas valen lo mismo.

7. *Algunas influencias y repercusiones del pensamiento de Ortega.*

7.1. *Influencias en el pensamiento de J. Ortega y Gasset.*

1. Las influencias de Ortega dependen de la etapa de su pensamiento en la cual nos encontremos. Sin embargo, podemos aceptar como una de las líneas vertebradoras de su pensamiento y eje de su trayectoria intelectual su preocupación por el *problema de España*, inducida por sus amigos novecentistas (generación del 98), que se caracterizan por las preocupaciones regeneracionistas tras la caída de Cuba, la última colonia del imperio.

Este es el contexto de su enfrentamiento con *Unamuno* sobre el problema de España: va a haber *dos soluciones* distintas (africanismo vs. europeísmo). Mientras que Unamuno promueve que España es la reserva espiritual de Europa, Ortega propone que debemos dejar estas singularidades y acercarnos a Europa. Es decir, Unamuno entiende que en Europa ha triunfado la mentalidad científico-técnica, mientras que en España no. Nuestro destino, según Unamuno, es mantener esta singularidad nuestra, y no dejarnos absorber por la mentalidad positivista triunfante en Europa. Sin embargo, Ortega promueve el acercamiento de España a Europa: tras la crisis del 98, España sólo puede regenerarse siguiendo el modelo europeo.

2. La lectura de *Nietzsche* en sus años de juventud (antes de su estancia en Alemania) le aporta las críticas ante el *idealismo*, y la *primacía de la vida*. Pero mientras que Nietzsche es irracionalista, Ortega sostiene un raciovitalismo que integra vida y razón

3. La *influencia kantiana*, en sus años de estudiante en Alemania a través de *Cohen y Natorp*, en dos sentidos:

- Su preocupación por los fundamentos del conocimiento.
- El rigorismo metodológico en el proceder filosófico (modelo de conocimiento: la ciencia físico-matemática).

4. Desde 1910, la lectura de **Husserl** le aporta la idea de “circunstancia” y las posibilidades de superar el idealismo neokantiano por medio del planteamiento fenomenológico: De Husserl, Ortega va a tomar la concepción de una filosofía sin supuestos que mira a la cosa misma y la describe tal y como aparece.

5. **Dilthey** y **Heidegger** influyen decisivamente en la filosofía de Ortega, pues es a partir de las lecturas de sus obras como se prefigurarán en nuestro autor el concepto de ‘razón histórica’ y la concepción de la naturaleza humana:

De **Dilthey** tomará la “**razón histórica**”: para Ortega la razón está inevitablemente sometida a prejuicios histórico-culturales, también denominados “creencias”, a partir de los cuales las teorías sobre el mundo son generadas.

De **Heidegger** tomará la crítica a la concepción de la **naturaleza humana**: Ortega concibe al hombre como un ser que no tiene naturaleza sino que es un **ser histórico**. Ésta es la **deriva existencialista** de los escritos de Ortega, consistente en concebir a la naturaleza humana como no-cerrada, es decir, el hombre es un ser que se define por lo que todavía no-es, de aquí que sea un ser nunca definido porque es en la medida en que elige.

7.2. Repercusiones del pensamiento de J. Ortega y Gasset.

Las repercusiones del pensamiento de Ortega y Gasset se encuentran muy condicionadas por el panorama intelectual y sociopolítico de **la España de la época**.

Como fundador de un modo de filosofar, sobre todo influye en los pensadores españoles **exiliados** después de la Guerra Civil (filosofía del exilio). Todos ellos pertenecientes a la Escuela de Madrid, personalidades como **José Gaos**, **Xavier Zubiri**, **Julián Marías**, **María Zambrano**, retoman las enseñanzas de su amigo y maestro.

Este prestigio de la filosofía orteguiana no tiene una producción limitada a países o pensadores de lengua hispana, sino que su prestigio, a partir de los años 40, se ha expandido por **Europa**.

A su **retorno del exilio**, Ortega se topa con un panorama universitario dominado por la neoescolástica y es rechazado con posterioridad por el influjo del marxismo, psicoanálisis y la filosofía analítica.

La influencia del pensamiento de Ortega no debe buscarse, pues, tanto en el contenido sistemático de su pensamiento cuanto más en **la forma del proceder filosófico** cuyos **rasgos** fundamentales son:

- El empleo creativo de **la lengua española** como lengua filosófica (carácter propio del pensar español)
- La **elegancia y sencillez** de su proceder filosófico que huye de oscuridades y profundidades innecesarias (desvinculación entre profundidad y valor: democratización o accesibilidad filosófica)
- Concepción de una actividad filosófica que nace de **la vida del individuo** y cuya tarea consiste en la interpretación de sí misma en su pluralidad de facetas
- Estrecha vinculación entre **compromiso ético y político** (José Luis Aranguren y Fernando Savater)
- Rechazo a **la mediocridad intelectual** y apuesta por una cultura centrada en la ciencia como un mecanismo de modernización.